

Iglesia francesa abre el diálogo de reconocimiento a hijos de sacerdotes y religiosas

El Ciudadano · 14 de junio de 2019



Los casos de **pederastia** han manchado la imagen de la **Iglesia Católica** durante los últimos años, convirtiéndose en un escándalo difícil de ocultar. Ahora, a este desastre se endosa, de forma oportunista, el caso de los **“hijos del silencio”**, aquellos cuyos padres pertenecen al clero (curas o religiosas) y que han padecido el estigma de **la exclusión, la pena y el abandono**, pero que por justicia divina su desdicha podría cambiar.

En un acto de *mea culpa* o de “lavar la cara”, por primera vez **un grupo de hijos de religiosos ha sido recibido oficialmente en Francia por una comisión de la Conferencia Episcopal**, que se ha declarado abierta a estudiar su situación.

De mala manera, **se los considera “hijos de Satán”**, del pecado no penalizado en el lugar que pregona la palabra de Dios, la fe y el moralismo universal. Para limpiar culpas, **la iglesia francesa hizo diligencias para que quienes tienen hijos se hagan responsables de sus actos**.

Pero el tema parece estar dejando de ser tabú, toda vez que **a inicio de este año un reportaje de *The New York Times* rompiera el silencio y generara debate sobre el tema**.

Lo mismo hizo el cardenal **Beniamino Stella**, prefecto de la Congregación para el Clero, quien habló de los «hijos de sacerdotes», mientras que el psicoterapeuta **Vincent Doyle**, hijo de un sacerdote católico irlandés y fundador de «*Coping International*», una asociación para la defensa de los derechos de los niños de los sacerdotes católicos, reclamó lo que es suyo: sus derechos.

De manera concreta y sin lugar a refutaciones, **él quiere «salir del anonimato» y, al mismo tiempo, ayudar psicológicamente a «las muchas personas nacidas de una relación entre una mujer y un sacerdote»** en diferentes partes del mundo.

Como se sabe, el camino es largo y tétrico, pues es bien conocido lo hermético que son el Clero y la Santa Sede.

Aunque el director interino de la sala de prensa de la Santa Sede, **Alessandro Gisotti**, **asomó posibilidades**, el “criterio”, lineamientos y pautas internas para otorgar el reconocimiento a los hijos de sacerdotes y de religiosas, pautas que son conocidas por Vincent Doyle desde 2017.



En un acto de mea culpa o de “lavar la cara”, por primera vez un grupo de hijos de religiosos ha sido recibido oficialmente por una comisión de la Conferencia Episcopal, que se ha declarado abierta a estudiar su situación.

Burocracia eclesiástica

Según Beniamino Stella, **los casos de sacerdotes menores de 40 años con descendientes son algo que el mismo Papa Francisco ha demandado salvaguardar**. Se trata del derecho de los niños a tener un padre y una madre.

Los beneficios serían **apoyo económico necesario**, el afecto de los padres, una educación adecuada y, de hecho, todo lo que implica un ejercicio efectivo y responsable de la paternidad, especialmente en los primeros años de vida, algo denominado por el clero como “**atención y dispensación**”.

En palabras de Stella, **la Iglesia Católica trata de “hacer todo lo posible para que la dispensa de las obligaciones del estado clerical se obtenga en el menor tiempo posible**, unos pocos meses,

para que el sacerdote pueda ponerse a disposición de la madre para seguir a su descendencia”.

Los beneficios serían apoyo económico necesario, el afecto de los padres, una educación adecuada y, de hecho, todo lo que implica un ejercicio efectivo y responsable de la paternidad, especialmente en los primeros años de vida, algo denominado por el clero como “atención y dispensación”.

Cuidando los intereses del Clero

Tras el beneficio, ocurre una situación que se considera «irreversible» y **requiere que el sacerdote abandone el estado clerical**, incluso si se considera apto para el ministerio.

Un cálculo aproximado de las solicitudes de exención muestra que alrededor del **80 % de ellas están relacionadas con la presencia de descendientes**, precisó Stella.

Hay casos en que, desafortunadamente, los obispos y superiores piensan que después de haber brindado apoyo económico a los niños, o después de haber transferido al sacerdote, **el clérigo puede continuar ejerciendo su ministerio**.

Y aquí el mejor argumento para conservar los intereses de la Santa Sede: **La pérdida del Estado clerical se concede porque la responsabilidad de los padres crea una serie de obligaciones permanentes** que, en la legislación de la Iglesia, no son compatibles con el ejercicio del ministerio sacerdotal.

La sentencia de Stella, como puede ser la del mismo sumo Pontífice y la Iglesia Católica, es que **“un niño siempre es un regalo de Dios, no importa cómo fue generado”**. Con esto, se cuidan las apariencias y las espaldas.

Ahora bien, en Francia, **las cosas podrían estar cambiando para los «Hijos del Silencio», una asociación fundada en 2013 y que reúne a más de medio centenar de hijos de religiosos franceses**, pero esto no es suficiente, porque lo que quieren es ser “oídos, escuchados y reconocidos” y que, en algún momento, los reciba el mismo papa Francisco.

“**Queremos poder ver cara a cara al Papa**, en Roma, y que él nos dirija palabras reconfortantes. No somos responsables de nuestra condición”, reclamó su presidenta, **Anne-Marie Jarzac**, en el diario católico *La Croix*.

“Hay demasiados hijos de curas que siguen sufriendo, que han vivido en el rechazo, con reproches por haber nacido”, aseveró.

El encuentro se realizó este jueves y tuvo lugar en la sede de la Conferencia Episcopal en París y fue celebrado a puerta cerrada durante dos horas sin ninguna declaración formal.

El diario *Le Monde* reveló que **tras este encuentro se fijaron varios objetivos** con una meta clara: “trabajar juntos”.

Por un lado, la asociación se encargará de **explicar a los dignatarios religiosos las dificultades que padecen los hijos de religiosos**. Por otro, se creará un interlocutor en cada diócesis para reunirse con ellos y ayudarlos.

A los hijos se les facilitará también el acceso a los archivos de la Iglesia para que puedan conocer sus orígenes y, finalmente, se ofrecerá un acompañamiento “social, humano y psicológico” tanto para ellos como para sus padres, para “permitirle a cada uno asumir humana, espiritual y psicológicamente esa etapa de su existencia”.

El objetivo final será “**avanzar hacia una carta de la Iglesia de Francia que defina las formas de actuar en estas situaciones**”.

Aplican multa y quitan privilegios a la Iglesia Católica en España

Poder de la iglesia católica se hace sentir: Obispo Philip Wilson fue absuelto de su condena

Fuente: El Ciudadano